

## Ocio

# Bach y Miles Davis, en el aula

**Educación.** La Escuela de Música Creativa se convierte en el primer centro madrileño en ofrecer títulos oficiales de jazz y música moderna. Aún faltan cosas por consolidar, como algún instrumento básico y canto moderno

BEATRIZ PULIDO

Esta escuela siempre fue pionera en eso de hablar en su seno otros lenguajes musicales poco convencionales. Desde el principio, el centro situado en la castiza calle de la Palma, apostó por otras fórmulas de expresión genuinas del siglo XX, como el jazz, el rock o el pop, estilos *apestados* en los conservatorios madrileños.

No resulta, pues, extraño, ahora que se reconoce de alguna manera el jazz como objeto de estudio en el Grado Medio (o Profesional) y se le abren nuevas perspectivas al aprendizaje de este arte de la improvisación, que la Escuela de Música Creativa (EMC), haya sido la primera de la Comunidad en diseñar y ofrecer los programas oficiales. No en vano llevaba tiempo reclamando la homologación de dichos estudios.

Hasta ahora los estudiantes de grado medio no tenían la posibilidad de formarse en instrumentos como el bajo o la guitarra eléctrica. Lo tenían muy complicado si pretendían acceder a los estudios de jazz ofrecidos por los conservatorios superiores y orientar su carrera hacia la órbita del jazz y las músicas urbanas.

Pero incluso en el Grado Superior, la implantación de la especialidad de jazz —que ocurrió en los años 90 y era sólo efectiva en Barcelona (ESMUC), San Sebastián (Musikene) y Pamplona (Conservatorio Superior de Música de Navarra)— «había generado en los estudiantes de jazz de niveles intermedios la necesidad de recibir una formación que respondiera a las exigencias de las pruebas de ingreso al Grado Superior», como admitía Rafael Fernández de Larrinoa, coordinador pedagógico del centro. Una laguna que viene a rellenar la nueva normativa.

## Flecos que faltan

A partir del presente curso 2007-2008, podrán estudiar el Grado Profesional LOE, y especializarse en jazz y música moderna. Al término del Grado Profesional, los alumnos obtendrán el Título Profesional Música Creativa y, si lo desean, podrán o no continuar sus estudios.

Larrinoa achacaba la tardanza en aprobar esta ley (año 2006), cuyo currículo fue desarrollado por la Comunidad de Madrid este mismo año, al «desconocimiento y a la ignorancia en nuestro país de este tipo de música». Además, el responsable pedagógico de la EMC admitía que no está todo hecho en esta materia: «Aún faltan flecos, como la inclusión de un instrumento básico, como la batería o el canto moderno, necesarios para mantener una adecuada actividad de Conjunto Instrumental en el Grado Profesional». Aunque en general se mostraba satisfecho.

Para Larrinoa «es una forma de lograr que la educación musical se beneficie de la obra y el quehacer de los grandes músicos de la historia de la música occidental: de Palestrina, Beethoven y Debussy... pero también de Miles Davis».



Rocío Azofra practica al piano en una sala de la escuela. / KIKE PARA



Un alumno toca un punteo de guitarra. / BERNARDO DÍAZ



Andy Phillips, ante una batería, en un aula de la Escuela de Música Creativa. / KIKE PARA



Una alumna observa la posición de una nota en la clase de guitarra. / BERNARDO DÍAZ



Un profesor enseña a una pequeña a tocar el saxofón. / ANTONIO HEREDIA